

Fundador y Director del Centro de Investigación y Desarrollo para la Educación Experiencial (CEGO)

Ferre Laevers:

“La Educación Experiencial se basa en tener en cuenta la perspectiva de la otra persona en lo relacionado a su experiencia”

El Profesor Ferre Laevers es miembro del Departamento de Educación de la Universidad de Lovaina (Bélgica) y director del Centro de Investigación y Desarrollo para la Educación Experiencial (CEGO). Un Centro en el que se trabaja en torno al proyecto de Educación Experiencial del que fue padre fundador hace unos 30 años y que desarrolla un marco de trabajo para la evaluación de la calidad de los procesos de enseñanza/aprendizaje y su mejora, basada en los conceptos de bienestar, implicación y aprendizaje de alto rendimiento.

Pregunta: ¿Puede resumir brevemente qué es la Educación Experiencial?

Ferre Laevers: La Educación Experiencial no es educación experimental. Puede dar la impresión de que se trata de proporcionar a los niños la mayor experiencia posible, pero no es eso.

La experiencia según Rogers en el área terapéutica tomó diferentes direcciones (enfocada al cliente, etc.) hasta desembocar en la terapia experimental. El enfoque es el siguiente: terapia y educación en las que se toma seriamente la experiencia de la persona. Se trata de aprovecharlas a la vez que inspirarse en dicha información para ver cómo organizar las cosas de tal manera que esa persona pueda enfrentarse a ellas.

El enfoque de la Educación Experiencial se basa en tener en cuenta la perspectiva de la otra persona en lo relacionado a su experiencia (sentimientos...).

P.: ¿Cuál es el atractivo de la Educación Experiencial que ha hecho que se extienda por gran parte de Europa y Latinoamérica?

F. L.: El mayor cambio o transición se da en la atención a las variables del proceso, las cuales estaban ya allí implícitamente.

Ante la pregunta: "¿Qué debe hacer el profesor?" podemos centrarnos en: La libre iniciativa de los niños; el estilo de los adultos; la interacción con los niños; y la riqueza del entorno.



Ferre Laevers.

Nosotros hicimos todo esto y después de muchas discusiones en las que no llegábamos a ningún acuerdo acerca de la cuestión de la "libre iniciativa", la gente se sintió presionada por esos cuatro puntos. De esta forma, el cambio se plantea entonces en términos de "¿cómo puedo estar satisfecho con lo que estoy haciendo?" En relación con este cambio, un profesor decía que cuando uno ve a sus alumnos trabajar mucho (cuando sudan, etc.), entonces es cuando podemos decirlo. Por tanto, de lo que estamos hablando es de bienestar e implicación. Esto cambió completamente el ambiente. La gente no se cuestiona mucho esto en los primeros años del niño: depende de los niños. Ante la pregunta: "¿cuánta iniciativa se necesita?", la respuesta ya estaba ahí pero no había sido conceptualizada. En cuanto a los conceptos de bien-

estar e implicación, se trata de coger ambos y utilizarlos. Ahora ya están claramente definidos y pueden medirse. Esto es crucial para los responsables políticos y los directores de colegios, especialmente porque se pueden medir. Además, ahora se puede ver con claridad por qué hemos utilizado estos dos conceptos: "¿cómo se puede conseguir un contexto mejor?" y "¿por qué?"

Yo siempre he estado muy implicado en la práctica y la gente lo reconoce en seguida. Esto es experiencia y el problema es que muchos investigadores no observan esta experiencia y estos entornos, pero mi equipo y yo lo hicimos, lo cual explica nuestro éxito.

P.: La Educación Experiencial está dando brillantes resultados en Educación Infantil y Primaria. ¿Podría funcionar también en el ámbito universitario?

F. L.: Sí, sin ninguna duda. De hecho, yo doy un curso en la universidad sobre modelos para infantil y he evaluado la implicación en este curso así como el bienestar.

El PSAI ya está demostrando esto claramente en Magisterio, por lo que, ¿por qué no también en la universidad? Sin embargo, yo tengo 80 alumnos, así que la pregunta es ¿cómo? Tengo que cambiar la práctica, pero estoy completamente convencido de que mis alumnos aprenderían más.

En el aprendizaje profundo, ¿qué competencias queremos desarrollar

en Magisterio? He estado pensando mucho acerca de cualquier campo práctico o profesión.

En el aprendizaje intuitivo frente al matemático: los hijos de los granjeros americanos son los que obtienen mejores resultados, puesto que se trata de comprensión intuitiva. Uno experimenta las cosas que vivió en sus primeros años y así avanza.

La teoría y la práctica van juntas y se apoyan la una a la otra. El bienestar y la implicación: uno será más preciso en su observación y desarrollará su intuición, por lo que habrá un mayor grado de implicación. La ponencia de Filip Dochy ilustra esto perfectamente.

P.: ¿Como se puede aplicar la Educación Experiencial en contextos educativos no formales?

F. L.: Nosotros ahora trabajamos conjuntamente con la agencia responsable de la calidad en los asuntos sociales (desde niños pequeños hasta 12 años).

Empezamos con Educación Infantil. Nuestro objetivo era desarrollar un sistema de evaluación justo en ese sector. El instrumento clave se proponía medir el bienestar y la implicación y qué factores juegan un papel importante en ambos. No se trataba de los diez puntos de acción sino de cinco factores:

- Riqueza del entorno (suficientes materiales).

- ¿Cómo es la interacción? (observar a los niños, ¿les contamos cuentos?...).

- Eficiencia en nuestra organización (reparto del trabajo...).

- ¿Cuánta iniciativa les dejamos a los niños?

La caja de los sentimientos consta de hasta 21 sentimientos. La expresión de los sentimientos se puede aplicar a contextos sociales problemáticos.

Claro que se puede (aplicar a contextos educativos no formales), pero el contexto tendría que cambiar. Es bueno diferenciar los sentimientos. La relevancia de la caja es que plantea

preguntas claves para descubrir cómo se siente la persona. Los niños captan este mensaje por medio de la caja. Si uno puede expresar cómo se siente, se encuentra más relajado, incluso aunque se trate de un sentimiento negativo.

P.: ¿Qué déficits de otros modelos educativos cubre la educación experiencial?

R.: Es importante la diferencia entre el bienestar y el proceso cognitivo. La educación tradicional se centra en el desarrollo de procesos mentales pero no tiene en cuenta la experiencia emocional de los niños. Por el contrario, lo que queremos nosotros es salud mental.

De esta manera, se pueden enfrentar a la experiencia. La resistencia depende de cómo resuelve uno sus sentimientos. Tenemos además el problema del género: los hombres no expresan sus sentimientos.

En lo referido a la cognición, mucho aprendizaje es superficial. Se trata simplemente de acumular una información

“En lo referido a la cognición, mucho aprendizaje es superficial. Se trata simplemente de acumular una información tras otra”

tras otra...Además de esto, tenemos la desmotivación de los niños, especialmente en secundaria. Así se pierden muchos talentos y llegamos a un déficit; por ejemplo, de esta manera perdemos

un tercio de niños superdotados.

P.: ¿Cuánto tiempo lleva trabajando en esta metodología?

F. L.: El primer paso fue la concienciación: yo estudiaba entre los años 1968 y 1972, que fue cuando me gradué. Los años 60 me influyeron: ¿qué es la sociedad?, ¿alienación?, ¿calidad de vida?, ¿qué es lo que no funciona en la educación? Había demasiada orientación en lugar de una exploración real a la vez que se

perdía el disfrute de explorar.

En cuanto a la realidad: trabajé como profesor ayudante en la Universidad, donde se me asignó estudiar a los niños. Durante los años 1973-74, me destinaron a un colegio y me di cuenta de cuántos alumnos "perdíamos". En 1976 publiqué un artículo.

Después, el sindicato de profesores contactó conmigo para que trabajara con ellos.

Seleccionamos 12 profesores para nuestro trabajo: observación, el estilo del maestro...No sabíamos que estábamos desarrollando un nuevo modelo.

Tres años después, en 1979, se trataba de una planificación temporal: un proceso de desarrollo en el que estaba implicado el bienestar. A partir de ahí, lo demás ha sido ir creciendo y creciendo.

P.: ¿En qué está trabajando ahora?

F. L.: Hoy día ya no me atrae tanto el contexto del estilo del profesor. Ahora, mi interés se centra en las competencias, especialmente la importancia y la naturaleza de la inteligencia intuitiva.

Hay una distinción muy clara entre el coeficiente de inteligencia puro, lógico, tradicional y la comprensión intuitiva y el instinto visceral. He aprendido a apreciarlo. Muchos profesionales no lo tienen y no lo entienden, así que no serán nunca realmente competentes, lo cual es un desastre.

Espero que el acuerdo de Bolonia no haga el Magisterio más académico. Hay muchos maestros con gran comprensión intuitiva pero que no llegarán al nivel universitario, lo que supone una pérdida para la sociedad. La comprensión intuitiva es, por tanto, un reto. En cuanto al futuro, puesto que ya he cubierto las otras áreas, ahora me gustaría dedicarme a la cuestión de la calidad para los mayores.

“La educación tradicional se centra en el desarrollo de procesos mentales, pero no tiene en cuenta la experiencia emocional de los niños”